



Día Mundial del teatro 2013

Mensaje de Dario Fo

Hace algún tiempo, el poder resolvió aplicar la intolerancia hacia los actores, expulsándolos del país.

Hoy en día, los actores y las compañías de teatro tienen dificultades para encontrar espacios al aire libre, teatros y público, todo a causa de la crisis.

El gobierno, entonces, ya no se preocupa por controlar a los que se expresan con la ironía y el sarcasmo pues los actores no tienen espacios ni público a quien dirigirse.

Por el contrario, durante el Renacimiento en Italia, los que gobernaban tuvieron que hacer un gran esfuerzo para mantener a raya a los actores, quienes gozaban de la presencia del público en cantidades.

Sabemos que el gran éxodo de los actores de la Comedia del Arte ocurrió en el siglo de la Contrareforma que decretó el desmantelamiento de todos los espacios de teatro, especialmente en Roma, donde fueron acusados de insultar a la ciudad santa. El Papa Inocencio XII, bajo la presión de las insistentes demandas por parte del grupo más conservador de la burguesía y de los principales representantes del clero, en 1697 ordena el cierre del teatro Tordinona, cuyo escenario, según los moralistas, tuvo el mayor número de espectáculos obscenos.

En los tiempos de la Contrareforma, el cardenal Carlo Borromeo, quien estaba en funciones en el norte de Italia. Se dedicó a una fecunda actividad de redención de los "hijos de Milán" haciendo una clara distinción entre el arte, la fuerza máxima de la educación espiritual, y el teatro, expresión de lo profano y la vanidad. En una carta a sus colegas, que cito de memoria, él se expresa así:

"Nosotros, preocupados por extirpar la mala hierba, hemos hecho lo posible por quemar textos que contienen discursos infames para erradicarlos de la memoria de los hombres y también perseguir a todos los que han divulgado estos textos impresos. Pero, evidentemente, mientras dormíamos, el diablo estaba trabajando con astucia renovada ¡El alma se impregna más sobre aquello que los ojos ven que por lo que puedan leer en los libros de ese tipo! De qué manera puede llegar a lastimar la palabra dicha con la voz y el gesto apropiado en el espíritu de los adolescentes y de las niñas, que la palabra muerta impresa en los libros. Entonces es urgente sacar a la gente del teatro de nuestras ciudades, como ya lo hemos hecho con los espíritus indeseables".

Así es que la única solución a la crisis reside en la esperanza de una gran caza de brujas contra nosotros y especialmente contra los jóvenes que quieren aprender el arte del teatro: así nacerá una nueva diáspora de actores que, sin duda, desde tal imposición surgirán beneficios inimaginables para una nueva representación.

